

NINEZA –A.B. In memóiriam- (INFANCIA-A-B. In memóiriam)

pienso en días que correban con calma hibiernos chelaus boira e mans enchervedidas
primaveras con pereras en flor varetas de san josé semana santa nidos de cardelinas
veigo agüerros de mingranas codoños cuadernos e libros novos plumier e cartera
veranos de riu zaicas baño en porreta en valdemoros mosquitos e nueis sempre luengas
te siento á tu en metá de tanta broma que difumina os recuerdos bi apareixes como luz
viva
e sinse tartir caminamos chuntos abonico carrera gran t'alto tu ta casa tuya yo ta casa
mía
de cabo cuan una golladeta un riso que no s'amaga a tuya tufa roya as ganas de poder
tocar-te
conto los años an que tot teneba mugas inconcretas horizonts foscas buegas cuasi
indefinidas
paro cuenta en ninos que sinse saber qué pasaba en veras en un mundo gris yéranos vida
ubro lo corazón e como un riu que nunca no corre te trobo en una escuela trista chelada
n'a pizarra "consigna del día" que no acatábanos faixismo en letras en cantos en libreta
escrita
agora sesenta e ueito años dimpués me despierta o tuyo chemeco de vidro roto feito
glarima
me crema n'a man a tuya man como alavez cuan con siete años sabebe que te querebe
aquela tarde azulencia cuan me te miré t'os uellos e me trafegué pa cutio n'a tuya mirada

Barcelona 18 d'abril de 2016, 18.3 h. Ánchel Conte

Foto: Alcoleya de Cinca, Casa Monte cuasi espaldada, 16 chunio 2014

pienso en días que corrían con calma inviernos gélidos niebla y manos ateridas
primaveras con perales en flor narcisos blancos semana santa nidos de jilgueros
veo otoños de granadas membrillos cuadernos y libros novos plumier y cartera
veranos de río acequias baño en cueros en valdemoros mosquitos noches sempre largas
te siento a ti en mitad de tanta bruma que difumina los recuerdos ahí apareces como luz
viva
y sin chistar caminamos juntos despacito calle mayor arriba tu hacia tu casa yo a la mía
de vez en cuando una mirada una sonrisa que no se esconde tu flequillo rubio las ganas
de poder tocarte
cuento los años en que todo tenía fronteras inconcretas horizontes oscuros límites casi
indefinidos
reparo en niños que sin saber qué pasaba de verdad en un mundo gris éramos vida
abro el corazón y como un río que no corre nunca te encuentro en una escuela triste
helada
en la pizarra "consigna de día" que no entendíamos fascismo en letras en cantos en
libreta escrita
ahora sesenta y ocho años después me despierta tu gemido de vidro roto hecho lágrima
me quema en la mano tu mano como cuando con siete años sabía que te amaba
aquella tarde azulada cuando te miré a los ojos y me perdí para siempre en tu mirada

